

BALANCE ECONÓMICO-SOCIAL DE 50 AÑOS DE REVOLUCIÓN EN CUBA

An economic and social balance of 50 years of Revolution in Cuba

Carmelo MESA-LAGO

Universidad de Pittsburgh (Estados Unidos)

✉ cmesa@usa.net

BIBLID [1130-2887 (2009) 52, 41-61]

Fecha de recepción: marzo del 2009

Fecha de aceptación y versión final: mayo del 2009

RESUMEN: Este trabajo sintetiza los cambios de la política económica cubana entre 1958 y 2008; explica las dificultades para contrastar indicadores en los dos años e introduce técnicas para enfrentarlas; evalúa el desempeño con 84 indicadores normalizados (económicos internos y externos, y sociales), y compara el ordenamiento cubano en América Latina en 1958 y 2008. Concluye que la mayoría de los indicadores económicos empeoró bajo la Revolución, mientras que la mayoría de los indicadores sociales mejoró; entre 1989 y 2008 dos tercios de todos los indicadores se deterioraron; en el ordenamiento regional de Cuba, todos los indicadores económicos descendieron o quedaron igual, mientras que la mitad de los indicadores sociales ascendió y la otra mitad descendió o se estancó.

Palabras clave: Cuba, indicadores económicos y sociales, problemas metodológicos, ordenamiento en América Latina, políticas económico-sociales, crisis, Período Especial.

ABSTRACT: This article summarizes the multiple changes in Cuban economic policy between 1958 and 2008; explains the difficulties to contrast indicators between the two years and introduces some techniques to confront such problems; evaluates 84 standardized indicators (domestic and external economy and social services), and compares Cuba's ranking within Latin America in 1958 and 2008. Concludes that the majority of economics indicators worsened under the Revolution, whereas the majority of social indicators improved; two-thirds of all indicators deteriorated between 1989 and 2008; in Cuba's regional ranking, all economic indicators declined or stayed unchanged, while half of the social indicators rose and the other half declined or stagnated.

Key words: Cuba, economic and social indicators, methodological problems, ranking in Latin America, economic and social policies, crisis, Special Period.

I. INTRODUCCIÓN¹

Al cumplirse medio siglo de la Revolución Cubana, se ha publicado una plétora de artículos periodísticos, pocos académicos, comparando la situación económico-social de dicho país en los años 1958 y 2008, un ejercicio obstaculizado por serios problemas no analizados a fondo. Este ensayo resume los vaivenes de la política económica cubana en los últimos 50 años, explica las dificultades para contrastar los indicadores entre los dos puntos históricos e introduce algunas técnicas para resolverlas. Además, muestra en tres tablas estadísticas normalizadas (I, II y III) el avance, estancamiento y retroceso en la economía interna, externa y los servicios sociales. Finalmente, contrasta en otra tabla (IV) el ordenamiento de Cuba dentro de América Latina en los años 1958 y 2008, e intenta realizar un balance del desempeño económico-social del país. Hay tres hipótesis centrales: a) la mayoría de los indicadores económicos se deterioró bajo la Revolución; b) la mayoría de los indicadores sociales mejoró; y, c) la situación económica y social en el año 1989 era superior que en el 2008.

II. RESUMEN DE LOS CAMBIOS EN POLÍTICA ECONÓMICA ENTRE 1959 Y 2008

En vísperas de la Revolución, Cuba se colocaba entre los primeros países de América Latina en varios indicadores económicos y sociales, tales como Producto Interno Bruto (PIB) por habitante, control de la inflación, estabilidad fiscal, inversión relativa al PIB, alfabetización, mortalidad infantil, esperanza de vida y cobertura de pensiones. Pero también confrontaba problemas graves: una tasa de crecimiento económico reducida que beneficiaba especialmente al capital y la fuerza laboral empleada y sindicalizada; un sector azucarero básicamente estancado y un sector no-azucarero creciente pero insuficiente para generar crecimiento económico vigoroso; alto desempleo que se agudizaba después de la cosecha azucarera; notable brecha en los indicadores socioeconómicos entre las zonas urbanas y rurales; y fuerte dependencia en la exportación del azúcar, así como en la relación económico-comercial con los Estados Unidos.

La política económica revolucionaria se ha caracterizado por «ciclos ideológicos y pragmáticos» (alejándose y acercándose del mercado respectivamente) que han resultado en un deterioro en los primeros y mejoría moderada en los segundos (Mesa-Lago, 1994, 2002, 2003). La enorme ayuda virtualmente gratuita de la URSS² fue un factor positivo en el crecimiento, la producción y los servicios sociales que alcanzaron su cenit entre

1. Aunque la responsabilidad es sólo del autor, éste agradece una pequeña ayuda de investigación del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburgh que le apoyó en la realización de este ensayo; los comentarios valiosos de Claes Brundenius, Manuel García y Jorge Pérez-López, y la asistencia bibliográfica de Lesbia Orta Varona y Esperanza de Varona en la colección cubana de la Universidad de Miami. El autor también agradece los comentarios realizados por los evaluadores anónimos de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*.

2. La ayuda es estimada en US\$65.000 millones entre 1960-1990, de los cuales sólo un 39% eran préstamos y un 0,6% fueron pagados.

los años 1985 y 1989. Pero el colapso del campo socialista provocó una grave crisis económica (el PIB cayó un 35% entre 1989 y 1993) y el deterioro de los servicios sociales, una etapa ya cercana a dos decenios llamada por el gobierno el «Período Especial en Tiempo de Paz».

Los moderados cambios económicos introducidos en 1993-1996 para enfrentar la crisis promovieron cierta descentralización, expansión del pequeño pero dinámico sector privado y recuperación económica y social parcial. Pero a pesar de sus efectos beneficiosos, las reformas fueron virtualmente paralizadas en 1996; en 2003 Fidel Castro lanzó la «Batalla de las Ideas», una campaña ideológica similar a otras emprendidas por él en etapas anteriores, revirtiendo parte de las reformas con medidas de recentralización económica y reducción del sector privado. La substancial ayuda económica de Hugo Chávez permitió a Fidel embarcarse en el nuevo ciclo «ideológico», rechazando varias reformas que había aceptado a regañadientes para detener la crisis de la década de 1990.

Tras la transferencia del mando a Raúl Castro en el 2006, éste prometió reformas estructurales y estimuló el debate sobre cambios económicos y sociales más amplio y profundo bajo la Revolución. Los economistas propusieron reformas que van desde la transformación de la propiedad a la mayor apertura a la inversión extranjera. Las medidas tomadas por Raúl en el nuevo ciclo «pragmático» son positivas pero pocas, de menor cuantía y orientadas al grupo de mayor ingreso. Sólo la entrega de tierras estatales ociosas en usufructo se aproxima a una reforma estructural pero está lastrada por numerosas restricciones al incentivo para producir. Las más importantes medidas anunciadas por Raúl, o recomendadas en el debate, no se han implementado: eliminación de la dualidad monetaria; terminación del racionamiento; legalización de la compraventa de viviendas; aumento del trabajo por cuenta propia y autorización de pequeños negocios privados; expansión de la inversión extranjera; autonomía a las cooperativas; eliminación o transformación radical del acopio estatal; y mayor flexibilidad en la salida al extranjero. Después de los huracanes de 2008 (que causaron daños equivalentes al 20% del PIB) ha ocurrido una paralización o desaceleración del ritmo de las reformas, precisamente cuando éstas son más urgentes y necesarias. La crisis económica mundial también tuvo efectos adversos en la segunda mitad del 2008 y oficialmente se anuncia que serán peores en el 2009.

La posibilidad de aplicar reformas al estilo chino o vietnamita (las cuales han generado un alto crecimiento económico y mantenido el control del Partido Comunista), parece estar descartada en Cuba. Después de cincuenta años y a pesar de su deterioro físico, Fidel sigue influenciando decisiones clave en la economía y obstaculizando los cambios fundamentales necesarios. Con el despido de doce dirigentes de la cúpula en marzo del 2009, Raúl ha tomado control virtualmente completo del gobierno, sin embargo, aún se ignora qué impacto tendrán estos cambios en el rumbo económico.

III. DIFICULTADES PARA COMPARAR INDICADORES CUBANOS ENTRE 1958 Y EL 2008

La comparación de los indicadores cubanos entre 1958 y el 2008 es extraordinariamente difícil por las siguientes razones:

- a) Hoy contamos con métodos normalizados internacionalmente para medir el desarrollo socioeconómico que no existían en 1958, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que comenzó a calcularse desde el año 1990.
- b) De igual manera, en 1958 no existía el «dólar internacional con paridad de poder adquisitivo» (PPA) para estimar el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante de los países; además organismos internacionales y regionales, como el PNUD y la CEPAL, no han logrado medir hasta ahora ese indicador en Cuba con un mínimo de confiabilidad.
- c) Hay dos monedas circulando: el peso nacional y el peso «convertible» que realmente no lo es. Asimismo, hay diversas tasas de cambio de ambas monedas respecto al dólar, mientras que el peso de 1958 era mundialmente convertible a la par con el dólar.
- d) Tampoco estaban generalizados en 1958 los métodos estandarizados para medir indicadores sociales clave, como la incidencia de pobreza (la CEPAL comenzó a calcularla para toda la región en 1970) y el coeficiente Gini de desigualdad³, además de que Cuba no publica estadísticas de ambos (aunque hay estimados académicos de ellos).
- e) Para la alfabetización y la vivienda, la cifra prerrevolucionaria más reciente proviene del censo de 1953.
- f) En materia de salud, el reporte de enfermedades en 1958 era probablemente más deficiente que en el 2008.
- g) No es posible comparar con 1958 indicadores actuales como el acceso a la Internet o la tenencia de teléfonos móviles.
- h) En el transcurso de medio siglo han ocurrido progresos en virtualmente todos los países latinoamericanos por lo que es lógico que los indicadores cubanos también hayan avanzado.
- i) A pesar de una mejoría reciente en la rapidez en el acceso a sus estadísticas, Cuba está a la zaga de los países en la región. Por ejemplo, el informe anual de la CEPAL (2008a) sólo incluye cifras de Cuba en diez de los veintitrés cuadros comparables.
- j) Varios indicadores cubanos se calculan con metodologías que no siguen patrones internacionales, impidiendo una comparación adecuada con el resto de la región, como el PIB y la tasa de desempleo declarado; o bien, el gobierno no publica las cifras de base para evaluar la confiabilidad de otros indicadores, como el Índice de Precios al Consumidor (IPC).

3. El GINI fue inventado en 1912, pero no se estimó de manera comparable en algunos países de la región hasta el decenio de 1960.

- k) La población de Cuba aumentó un 65% en los últimos cincuenta años, por lo que es necesario adecuar las cifras de producción absoluta a ese cambio (la producción absoluta de un bien puede haber aumentado un 65%, pero estaría estancada por habitante).
- l) Muchos indicadores cubanos avanzaron, aunque con oscilaciones, hasta alcanzar un cenit en 1989, pero durante la crisis económica ocurrida después de la desaparición del campo socialista, la mayoría de ellos sufrió un severo deterioro; si bien muchos se han recuperado, otros todavía están por debajo del nivel precrisis, de manera que no es igual comparar a Cuba entre 1958 y el 1989 que entre 1958 y el 2008.

Algunos de estos problemas tienen una fácil solución, por ejemplo, calcular las cifras de producción por habitante⁴; otros son más complejos, como las comparaciones en dólares a través del tiempo para lo cual se ofrecen estimados alternativos. Para medir el avance de los indicadores cubanos de manera comparativa en los últimos cincuenta años, se ordenarán siempre que sea posible entre los veinte países de la región⁵, lo cual permitirá apreciar avance, estancamiento o retroceso. Esto también aminora el problema de un reporte menos acucioso de enfermedades en 1958 *versus* el 2007, pues se asume que dicho problema era similar en todos los países. Además, se explicarán ciertas alteraciones estadísticas de algunos indicadores cubanos y se harán comparaciones económico-sociales entre 1989 y el 2008 para estimar el grado de recuperación de dichos indicadores durante el Período Especial.

Pero hay problemas insalvables, como la ausencia de indicadores en 1958 por razones de avance tecnológico, aunque se mostrará el ordenamiento actual de Cuba. Por último este ensayo es innovador en una investigación compleja y controversial por lo que debe tomarse como preliminar y sujeto a refinamiento futuro. Las Tablas I, II y III contrastan indicadores económicos internos, económicos externos y sociales en Cuba, en 1957-1958, 1989 y 2007-2008, mientras que la Tabla IV compara la posición de Cuba en América Latina en 1953-1958 y en 2005-2007.

4. Se decidió hacer los cálculos por mil habitantes, porque por habitante resultaban a veces en decimales.

5. Varios países del Caribe anglófono, como Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Granada, y Trinidad y Tobago, aventajaban a Cuba en varios indicadores económico-sociales en 2007-2008 (CEPAL, 2009), pero como eran parte de Inglaterra en 1958 no hay indicadores para entonces.

IV. INDICADORES ECONÓMICOS INTERNOS

TABLA I. INDICADORES ECONÓMICOS INTERNOS DE CUBA, 1957-1958, 1989 Y 2007-2008

Indicadores	1957-58	1989	2007-08	Cambio % 2008/1958	Cambio % 2008/1989
Población (miles)	6.824	10.577	11.237	65	6
PIB por habitante (tres estimados alternativos)					
Pesos corrientes convertidos a dólares ^a	356	309	261	-27	-15
Dólares internacionales PPA (HDI) ^b	n.d.	2.500	6.000	n.d.	140
Ibid de Brundenius ^c	4.010	7.141	7.195	79	0,8
Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	17,6	25,6	8,2	-35	-55
Tasa de inflación (%)	0,1	0,5	4,9	4.800	390
Balance fiscal (% del PIB)	0,1	-7,2	-6,7	^e	-7
Producción (toneladas x 1.000 habitantes) ^d					
Minería					
Níquel	3	4	7	133	75
Petróleo	7	68	258	3.585	279
Gas natural	9	3	108	1.100	3.500
Industria					
Azúcar	859	768	106	-88	-86
Electricidad (1.000 KWH)	379	1.440	1.574	315	9
Acero	9	30	23	156	-23
Cemento	108	355	158	46	-55
Abonos	64	85	2	-97	-98
Textiles (m ²)	17	21	2	-88	-90
Zapatos (1.000 pares)	3	1	0,2	-93	-80
Jabón	5	3	1	-80	-67
Puros (1.000 unidades)	92	29	36	-61	24
Agricultura					
Tabaco en rama	8	4	2	-75	-50
Cítricos	16	96	31	94	-67
Café	6	3	0,4	-93	-87
Huevos (1.000 unidades)	46	254	202	339	-20
Arroz	37	50	39	5	-22
Frijoles	3	1	8	-67	700
Ganado vacuno (1.000 cabezas)	835	465	337	-60	-27
Carne de vacuno	29	27	10	-66	-63
Leche	113	107	48	-57	-55
Ganado porcino (1.000 cabezas)	260	123	168	-35	36
Carne de ave	7	14	4	-43	-67
Pescado y mariscos	3	18	6	100	-67
Rendimiento industrial del azúcar (base 96 ^e)	12,8	10,4	10,0	-22	-4

^a Elaboración propia: 1958 a la tasa de cambio internacional; 1989 y 2007 a la tasa de cambio del dólar en la Tabla II. ^b PNUD no hay estimados para 1958. ^c 1985 en vez de 1989. ^d Elaboración propia en base a la producción absoluta y la población; en algunas líneas productivas se especifica la unidad siempre por 1.000 habitantes. ^e Incremento enorme debido a que en 1958 fue un superávit versus un déficit en 2008.

Fuente: Elaboración propia: 1957-58 de UP (1960-1961), GCIE (1963) y MESA-LAGO (1994, 2002); 1989 de CEE (1991) y ONE (1997); 2007-08 de ONE (2008a, 2009) y PNUD (1992, 2007).

IV.1. PIB, inversión y estabilidad

El Producto Interno Bruto por habitante (PIB p/h) de Cuba se colocaba en 1958 en tercer lugar de la región, sólo superado por Venezuela y Uruguay (UP, 1961)⁶. Entre 1957 y el 2008, el gobierno cubano cambió al menos cuatro veces la metodología para estimar el producto y su crecimiento: a) durante el período 1959-1960 continuó con el sistema convencional de cuentas nacionales; b) en el período 1962-1989 cambió para el producto material bruto típico de los países socialistas; c) en el período 1994-2002 regresó al primer método; d) a partir de 2003 introdujo una alteración única en la región pues agregó al PIB el valor de los servicios sociales gratuitos y el subsidio a los bienes vendidos por la libreta de racionamiento. Esto último, unido al cambio del año base (de 1981 a 1997) para calcular el PIB cubano en precios constantes, ha resultado en una sobreestimación sustancial del mismo, así como en la imposibilidad de compararlo con el resto de la región y el mundo (Mesa-Lago 2002, 2008b)⁷.

Aunque con las reservas indicadas, la Tabla I muestra el PIB p/h en los tres años de observación con tres métodos alternativos. El primero, en pesos corrientes convertidos a dólares a la tasa de cambio existente –pero no ajustados a la inflación– indica una caída del 27% entre 1958 y el 2007 y del 15% entre 1989 y el 2007. El segundo, por el IDH, es un «estimado preliminar» del PIB p/h cubano en 6.000 dólares internacionales (PPA) para 2005, con una nota de pie repetida por cinco años, en donde advierte que hace «esfuerzos por producir un estimado más confiable». Aun si se utiliza esta cifra controversial, Cuba se colocaría en el 2005 en el duodécimo lugar entre los veinte países de América Latina, superando sólo a los ocho menos desarrollados (PNUD, 2007)⁸. El tercero por Brundenius (2009) estima el PIB p/h cubano, también en dólares PPA, para los años 1958, 1985 y 2007. Muestra un incremento del 79% para 1958-1985 pero un estancamiento entre 1985-2007; lo ordena en la región de la siguiente manera: séptimo en 1958, quinto en 1985 y undécimo en el 2007⁹. Aunque las comparaciones no son exactas, el PIB p/h cubano se ordenaba tercero en la región en 1958 mientras que había descendido al noveno, undécimo o duodécimo lugar en el 2007.

La formación bruta de capital fijo relativa al PIB era del 17,6% en 1957, la quinta más alta en la región; aumentó al 25,6% en 1989 (también una de las mayores) y cayó al 8,2% en el 2007, la menor entre los veinte países y un tercio del promedio regional del 22% (CEPAL, 2008a). Algunos economistas cubanos estiman que se necesita un 25% para un crecimiento económico sostenido (Pérez Villanueva, 2006).

La tasa de inflación en 1958 era virtualmente cero (UP, 1960). Cuba no ha revelado cómo calcula la canasta para estimar el IPC; a pesar que en 1989 había un control

6. El «Informe Truslow» del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (1951) ordenó a Cuba en segundo lugar en 1947; según H. OSHIMA (1961) estaba en cuarto lugar en 1953.

7. La última revisión de la serie estadística del PIB hecha por ONE (2008b) se limita al período 1996-2007, por lo que es imposible una comparación con 1989 y mucho menos con 1958.

8. La CEPAL (2009) calcula el PIB p/h cubano a precios constantes convertidos en dólares de 2000 en 4.173, ordenándolo en noveno lugar de la región.

9. O. PÉREZ VILLANUEVA (2008) muestra que las tasas de crecimiento más alto del PIB a precios constantes ocurrieron a mediados de la década de 1960 y a comienzos de la década de 1980, no en 2004-2007.

estatal virtualmente total de todos los precios, la inflación aumentó un 0,5%. Con posterioridad, el IPC excluyó las ventas en las tiendas de recaudación de divisas (TRD) en las cuales compra el 65% de los cubanos que reciben remesas del exterior, por lo cual subestima el IPC y la inflación. Aún así, ésta aumentó a casi el 5% en el 2008 (ONE, 2009), 49 veces la magnitud de 1957. El balance fiscal, como porcentaje del PIB en 1958, fue un pequeño superávit del 0,1%. Sin embargo, se tornó en un déficit cercano al 7% en el 2008, contrastado con un déficit promedio regional del 0,5% (CEPAL, 2008a).

IV.2. Producción por habitante

La Tabla 1 se basa en cifras oficiales de la producción física absoluta, pero calculadas por mil habitantes para ajustar por el crecimiento poblacional. Selecciona veinticuatro productos representativos de la minería, la industria y la agricultura, tanto de exportación como de consumo interno, que el autor ha seguido por 50 años. En casi la mitad de ellos, la producción aumentó hasta un cenit en 1989 (en algunos rubros en 1985) y luego descendió. En catorce productos, el nivel en el 2007 estaba por debajo del de 1958, mientras que en otros diez estaba por encima. El desempeño fue muy diverso por sector: excelente en minería, gracias a la inversión extranjera iniciada en el decenio del 90; malo en la industria; y pésimo en la agricultura.

En la minería la producción de gas natural, después de una caída inicial, saltó doce veces entre 1958 y el 2007 (aún así aporta sólo el 22% a la producción total de combustible). Si bien la producción de petróleo creció treinta y seis veces en este período, sólo satisface el 35% de las necesidades internas; el resto se importa básicamente de Venezuela. A su vez, la producción de níquel aumentó un 133% en el mismo período. No obstante, desde el 2003 la producción de petróleo declinó y la de níquel se estancó.

Entre 1989 y el 2007 la industria manufacturera no azucarera descendió un 85%: de ocho manufacturas, cinco estaban por debajo del nivel 1958 y tres por encima. Entre 1958 y el 2007, la fabricación por mil habitantes de abonos, textiles, zapatos y jabón disminuyó entre el 80% y el 97%. Por otra parte, el acero aumentó un 156% pero cayó un 23% en 1989-2007, mientras que el cemento subió el 46%, para después bajar un 55%. Si bien, la generación de electricidad saltó un 315% en todo el período, sólo el 9% corresponde a la etapa después de 1989. La producción de azúcar cayó un 88% entre 1958 y 2008: de 8 a 1,2 millones de toneladas (la zafra del 2007 fue la peor desde 1903). El rendimiento industrial en el sector azucarero disminuyó un 22% en el período, pasando del 12,8% al 10%.

De un total de doce productos agrícolas, ocho estaban en el 2007 muy por debajo del nivel de 1957 y sólo cuatro por encima. La producción por mil habitantes en el 2007 de tabaco en rama, café, frijoles, carne de vacuno, carne de ave, leche y el número de cabezas de ganado vacuno y porcino era entre un 35% y un 93% inferior a la de 1958. Por otra parte la de cítricos, huevos, arroz, así como pescados y mariscos, estaba entre un 5% y 339% por encima; sin embargo, después de 1989 todos ellos declinaron entre el 20% y el 67%. En 2007, el 19% de la PEA agrícola generó sólo un 3,9% del PIB lo que demuestra su bajísima productividad y explica en gran medida el pobre desempeño del sector.

V. INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO

V.1. Balanza comercial

La comparación de los indicadores del sector externo arroja resultados mixtos (ver Tabla II). Entre 1957 y el 2008, el valor de las exportaciones de bienes en pesos por habitante aumentó un 211%; pero el de las importaciones un 1.032%, por lo cual el déficit en la balanza comercial saltó casi diecisiete veces y como porcentaje del PIB aumentó un 850%. La comparación entre 1989 y el 2008 muestra que –en el último año– las exportaciones estaban un 35% por debajo del nivel previo a la crisis, mientras que las importaciones estaban un 266% por encima. Debido a ello, el déficit empeoró un 266%, sentando un récord histórico de 10.720 millones de pesos en el 2008, lo cual equivale al 19% del PIB. La economía cubana ha sido cada vez menos capaz de generar exportaciones de mercancías con las cuales financiar las importaciones (debido al pobre desempeño en la producción, salvo en minería), por lo que el déficit comercial se ha agravado de manera creciente, especialmente durante el Período Especial.

TABLA II. INDICADORES ECONÓMICOS EXTERNOS DE CUBA, 1957-58, 1989 Y 2007-08

Indicadores	1957-58	1989	2007-08	Cambio % 2007-1958	Cambio % 2007-1989
Comercio exterior bienes (pesos X habitante)					
Exportaciones	108	514	336	211	-35
Importaciones	114	774	1.290	1.032	67
Balanza comercial	-6	-260	-953	15.783	266
Déficit balanza (% PIB)	2	9	19	850	111
Distribución exportaciones (%)					
Azúcar	81	73	5	-94	-93
Tabaco	7	2	6	-14	200
Minerales (mayormente níquel)	6	9	57	850	533
Otros	6	16	32	433	100
Distribución importaciones (%)					
Alimentos y grasas	21	13	16	-23	23
Manufacturas	24	14	20	-16	43
Maquinaria y transporte	31	31	30	-3	-3
Combustibles y minerales	11	32	24	118	-25
Concentración socios comerciales (%) ^a	62	65	20	-68	-69
Deuda externa divisas (dólares X habitante)	48	586	1.628	3.292	178
Deuda (% PIB)	0,2	21	32	15.900	52
Deuda (% exportaciones)	7	114	384	5.386	237
Tasa de cambio (pesos por dólar) ^b	1	6	20	1.900	230
Turismo					
Visitantes (X 1.000 habitantes)	40	26	209	490	704
Ingreso bruto (pesos por habitante)	9	16	226	2.411	1.067

^a Porcentaje del intercambio total de bienes con los EE.UU. en 1958, la URSS en 1989 y Venezuela en 2007.

^b 1958 al cambio internacional; 1989 al cambio en el mercado negro interno; 2007 al cambio legal paralelo interno (CADECA).

Fuente: Igual a la Tabla I.

V.2. *Composición de exportaciones e importaciones*

La distribución porcentual de las exportaciones demuestra una mayor diversificación. La histórica dependencia en el azúcar ha desaparecido pero a un alto precio: la participación de la misma en las exportaciones totales cayó del 81% al 5% en el período, lo cual ocurrió principalmente a partir de la reestructuración de la industria en el 2002. Se redujeron a la mitad las siembras de caña y los molinos de azúcar, por lo que la producción cayó un 86% junto a las exportaciones. La contracción drástica de la participación azucarera tuvo como efecto un aumento proporcional de las otras participaciones. El valor de las exportaciones de tabaco también descendió, aunque sólo el 14% en el período 1958-2007; sin embargo, aumentó al doble durante el Período Especial, parte por incrementos moderados en la producción pero también por el alza del precio mundial de los puros cubanos. El éxito mayor es la ampliación de la participación de los minerales (principalmente níquel) del 6% al 57% en las exportaciones totales. Esto resulta de un aumento substancial de la producción de níquel en el período (aunque estancada desde 2001) y, especialmente, del salto del precio mundial de ese metal en los años 2006-2007. No obstante, dicho precio cayó un 81% en el 2008 y probablemente caerá más en el 2009, por lo que la participación del níquel disminuirá este año. La exportación de otros productos se elevó un 433% en el período, especialmente pescados, mariscos, cítricos, otras frutas y ron pero, debido a la caída en la producción en todos ellos durante el Período Especial, su participación descendió; su puesto lo tomaron los fármacos y el cemento a pesar de la severa contracción en su producción interna que provoca una aguda escasez (ONE, 1997: 2008a).

La distribución porcentual de las importaciones muestra cambios menores. Disminuyó la participación de los alimentos y grasas en un 23% entre 1958 y 2007 pero aumentó un 23% durante el Período Especial debido al desplome de la producción agropecuaria; en el 2008 Cuba importó un 84% de los alimentos de la canasta básica a un costo de US\$2.500 millones. La importación de manufacturas cayó un 16% en el período pero creció un 43% después de 1989 debido al proceso de desindustrialización (la participación de la industria en el PIB disminuyó del 28% al 15% entre 1989 y 2008). La participación de la maquinaria y el equipo de transporte fue virtualmente igual. Por el contrario, la participación de los combustibles subió un 18% entre 1958 y el 2007, pero posteriormente disminuyó un 25%; especialmente después del 2003 cuando Venezuela se convirtió en el suministrador principal de petróleo, exportándolo al precio preferencial de US\$27 el barril frente al cenit de US\$147 alcanzado en el 2008.

V.3. *Dependencia de socios comerciales*

Un avance notable es la reducción en un 68% de la concentración del comercio exterior con un socio predominante: aumentó del 62% con los EE.UU. en 1958 al 65% con la URSS en 1989 (72% en 1987) pero, luego de la crisis, descendió al 20% con Venezuela en el 2008. Esta cifra oculta la enorme ayuda económica brindada por Chávez cuyos

créditos, subsidios e inversión se estima ascendieron a US\$9.405 millones en 2008 (más que en ningún año con la URSS en los 30 años de su relación con Cuba): a) pago de US\$5.650 millones por los servicios de 40.000 médicos, maestros y otros profesionales cubanos que trabajan en Venezuela; b) suministro de 97.000 barriles diarios de crudo y derivados (65% de la demanda total cubana) con un subsidio de precios de US\$2.400 millones; y c) inversión en 76 proyectos por US\$1.355 millones.

El déficit en la balanza de bienes cubana de US\$10.720 millones en el 2008 fue en gran medida compensado por el superávit en la balanza de servicios de US\$8.188 millones: el 69% generado por servicios profesionales, fundamentalmente en Venezuela. Pero la caída del precio del barril de petróleo en un 72% en el 2008 y el enorme déficit presupuestario que se proyecta en Venezuela para el 2009 crean presiones fuertes en dicho país para reducir su ayuda y subsidios a Cuba. A pesar de los esfuerzos para diversificar sus socios comerciales (con China, Rusia, Brasil) la dependencia con Venezuela es muy fuerte y Cuba podría enfrentar un segundo Período Especial si se termina o reduce considerablemente la ayuda venezolana (Mesa-Lago, 2009a).

V.4. Deuda externa y tasa de cambio

La deuda externa en dólares por habitante¹⁰ (excluyendo la debida a Rusia que se estima en US\$21.000 millones) saltó treinta y tres veces entre 1958 y el 2008, como porcentaje del PIB aumentó 160 veces del 0,2% al 32%, y como proporción de las exportaciones creció cincuenta y cuatro veces del 7% al 384%. En el 2008 la deuda externa en dólares por habitante de Cuba era la séptima mayor en la región; si se incluyese la deuda con Rusia el total aumentaría a US\$3.410, la segunda más alta de la región y un 162% mayor que el promedio regional de US\$1.302 (basado en CEPAL, 2008a).

En 1958 el peso cubano se cambiaba a la par con el dólar en el mercado mundial. Desde 1962 el peso no se tranza internacionalmente y el gobierno fija la tasa de cambio de forma unilateral. A partir de la crisis de la década de 1990, Cuba tiene dos monedas internas en circulación: el peso nacional (PN) y el peso «convertible» (CUC), que realmente no lo es porque no se negocia en el mercado mundial; entre 1994 y el 2004 también el dólar era moneda de curso legal. Actualmente hay varias tasas de cambio: un dólar por 0,80 CUC; a su vez el CUC se cambia por 24 PN, de manera que un dólar equivale a 20 PN¹¹. La tasa de cambio del PN se deterioró un 1.900% entre 1957 y 2008

10. Cuba separa la deuda «activa» (la que está pagando: US\$7.794 millones) de la deuda «inmovilizada» (la que no ha sido reestructurada desde 1986: US\$7.592 millones), que sumaban US\$15.386 millones en 2007 (ONE, 2008a). Sólo la primera es mostrada en las tablas de ONE (aunque con una nota de pie que da la segunda) y lo mismo hace la CEPAL (2008a). *The Economist Intelligence Unit* calculó la deuda combinada en 2008 en US\$18.300 millones y esta cifra se ha utilizado para los estimados de la Tabla II. El Club de París reportó la deuda en US\$29.700 millones en 2008 (C. MESA-LAGO, 2009a).

11. La CEPAL publica tasas de un dólar igual a un CUC y 24 PN, sin especificar las monedas.

de 1 a 20 pesos por un dólar. Según algunos economistas cubanos, el CUC está sobrevaluado, lo cual causa distorsiones económicas y desincentivos a la productividad y las exportaciones (Vidal, 2009).

V.5. Turismo, remesas e inversión foránea y papel del embargo

El número de turistas descendió hasta 1989, pero creció después y aumentó cinco veces entre 1958 y 2008; el ingreso bruto por turismo saltó veinticuatro veces (especialmente después de 1989) y es el mayor generador de divisas después de los servicios profesionales pagados por Venezuela, mientras que el ingreso por las exportaciones de níquel se ordena tercero. El número de habitaciones hoteleras se cuadruplicó, pero sólo el 46% estaban ocupadas en el 2008 (ONE, 2009). El turismo depende excesivamente de las importaciones de insumos para atender a los visitantes, lo cual reduce el ingreso neto de la industria y no genera un efecto multiplicador fuerte.

Las remesas del exterior probablemente son la cuarta fuente de divisas, pero disminuyeron desde el 2005 debido a las restricciones impuestas por el presidente George W. Bush, unidas al gravamen cargado por Cuba al dólar y la revalorización artificial del peso «convertible», que reduce en un 20% el valor de dichas remesas.

Los reducidos éxitos en el sector externo y la producción interna se han debido en gran medida a la inversión extranjera, pero el número de empresas mixtas con capital foráneo disminuyó un 22% entre el 2002 y el 2007: el gobierno cerró varias y ha declarado que sólo está interesado en grandes inversiones en los sectores estratégicos (Mesa-Lago, 2009a).

La dirigencia cubana culpa al embargo norteamericano por los problemas económicos analizados pero, desde el 2002, el grueso de la importación de alimentos proviene de los EE. UU. que era el quinto socio comercial de Cuba en el 2007. Sin disminuir el efecto adverso del embargo, la causa fundamental de dichos problemas ha sido la política económica del pasado medio siglo: colectivización y centralización de virtualmente toda la economía, siete cambios de organización económica y cuatro en la estrategia de desarrollo, así como virtual eliminación del incentivo individual. A pesar de la antigua ayuda soviética –y ahora venezolana– Cuba no ha transformado su estructura productiva, logrado la autosuficiencia alimentaria, ni tampoco ha generado suficientes exportaciones para pagar por sus importaciones crecientes.

VI. INDICADORES SOCIALES

A diferencia de los indicadores anteriores, en que la comparación resulta negativa o mixta con predominio del desempeño adverso, los indicadores sociales son mayormente positivos. No obstante, durante la crisis ocurrió un empeoramiento de dichos indicadores y, a pesar de su recuperación posterior, varios de ellos todavía no han vuelto a los niveles de 1989 (ver Tabla III).

TABLA III. INDICADORES SOCIALES DE CUBA, 1957-58, 1989 Y 2007-08

Indicadores	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958	Cambio % 2007/1989
Salario medio real (pesos 1989)	n.d.	188,0	46,0	n.d.	-76
Desempleo declarado (% PEA)	16,4	7,9	1,9	-88	-76
Coefficiente Gini de desigualdad	0,550 ^a	0,250	0,407 ^c	-26	63
Educación					
Alfabetización (% adultos 15 años y más)	76,4 ^a	99,2	97,9	28	-1
Matrícula (% grupo de edad escolar)					
Primaria	54	92	97	79	5
Secundaria	29	88	87	200	-1
Superior	4	23	88	2.100	282
Sanidad					
Mortalidad infantil (x 1.000 nacidos vivos)	33,4	11,1	5,3	-84	-52
Mortalidad materna (x 100.000 partos)	125,3	29,2	49,4	-61	69
Camas hospital (x 1.000 habitantes)	4,3	5,3	4,8	12	-9
Médicos (x 10.000 habitantes)	9,2	33,1	64,0	595	93
Esperanza de vida al nacer (años)	64,0	74,6	78,3	22	5
Tasa enfermedades (x 100.000 habitantes)					
Blenorragia	8,9 ^b	381,3	42,0	372	-89
Diarrea aguda	5,707 ^b	8.842	6.159	55	-30
Difteria	2,4	—	—	-100	0
Escarlatina	0,1	6,0	8,0	7.900	33
Hepatitis	5,0 ^b	106,1	84,0	1.580	-21
Intoxicación alimentos	n.d.	123,3	196,0	n.d.	59
Paludismo	1,0	7,2	—	-100	-100
Poliomielitis	1,6	—	—	-100	0
Respiratorias agudas	n.d.	36.804	43.222	n.d.	17
Sarampión	2,9	0,1	—	-100	0
SIDA	—	1,2	3,0	—	150
Sífilis	0,7	82,1	16,0	2.186	-80
Tétano	4,1	0,1	—	-100	0
Tifoidea	5,1	0,5	—	-100	-2
Tuberculosis	18,0	5,5	7,0	-61	27
Varicela	118,6	365,6	316,0	166	-14
Pensiones de seguridad social					
Cobertura PEA (%)	62,6	94,1	85,0 ^f	36	-10
Pensión media real (pesos 1989)	n.d.	56,0	21,0	n.d.	-62
Otros indicadores (x 1.000 habitantes)					
Viviendas construidas	6,3 ^c	6,1	3,8 ^g	-40	-38
Periódicos	129	n.d.	180	40	n.d.
Receptores TV	55	n.d.	239	334	n.d.
Teléfonos fijos	25	32	75	200	134
Teléfonos móviles	^d	^d	12	n.d.	n.d.
Acceso a Internet	^d	^d	17	n.d.	n.d.

— Erradicado ^a 1953. ^b 1958 no disponible, cifras entre 1969 y 1965. ^c Promedio anual en 1946-1953. ^d No existente. ^e 1999. ^f Elaboración propia en base a ocupados en los sectores estatal y cooperativo con cobertura obligatoria (ONE, 2008a). ^g Promedio anual en 2000-2008; 4 en 2008.

Fuente: Elaboración propia, fuentes de la Tabla I; MINISTERIO DE HACIENDA (1958); GCIE (1964); BRUNDENIUS (1979); MESA-LAGO (2005, 2008b, 2009b); PNUD (2007); CEPAL (2008b, 2009).

VI.1. Aspectos laborales y desigualdad

Es imposible comparar el salario real (ajustado a la inflación) entre 1957 y el 2007, pero sí entre 1989 y el 2008 en que disminuyó un 76% a pesar de aumentos nominales en años recientes. Raúl Castro ha reconocido la insuficiencia del salario para cubrir las necesidades mínimas. Las cuotas de racionamiento actuales sólo cubren aproximadamente una semana de alimentos al mes y el resto se deben comprar en los mercados agropecuarios y las TRD a precios entre noventa y trescientas veces superiores a los del racionamiento (Mesa-Lago, 2009b).

La tasa oficial de desempleo declarado declinó un 88% entre 1956-1957 y el 2008: del 16,4% al 1,6% de la PEA, la tasa inferior en la región. Pero ésta es amañada pues cuenta como ocupados a trabajadores despedidos en reentrenamiento, estudiantes que desempeñan algunas labores, así como cultivadores a tiempo parcial en traspatios y jardines urbanos para autoconsumo. Además, el 6% de la PEA estaba «desvinculada al trabajo» en el 2008 y economistas cubanos estiman que entre el 30% y 40% del empleo es innecesario y que ha aumentado el desempleo encubierto y el subempleo (Sánchez y Triana, 2008; Monreal, 2009).

Uno de los problemas que Cuba enfrentaba en 1958 era la brecha enorme en los indicadores sociales entre las zonas urbanas y las rurales: la tasa de analfabetos nacional era el 23,6% en 1953 pero en la zona urbana disminuía al 11,6% y en las rurales aumentaba al 41,8%. La mayoría de estas desigualdades ha sido reducida notablemente bajo la Revolución. No hay cifras oficiales de desigualdad del ingreso para 1958 pero sí algunos estimados cubanos y foráneos para 1953 y entre 1986 y 1999: el coeficiente Gini disminuyó un 26% en el período 1953-1999 (de 0,550 a 0,407), pero creció un 63% entre 1989 y 1999 (de 0,250 a 0,407), no hay estimados posteriores a esta fecha (ver Brundenius, 1979; Mesa-Lago, 2005; Añé, 2007; Espina, 2008)¹². Estos estimados excluyen las remesas del exterior, fuente importante de ingreso para dos tercios de la población (pero un tercio no las recibe); si se incluyesen, el Gini sería muchísimo mayor.

VI.2. Educación

La Revolución expandió el sistema público nacional de educación gratuito (lo cual mitigó las brechas previas en acceso por zonas urbano-rurales), expropió las escuelas y universidades no estatales y prohibió la enseñanza privada. No hay estimado de alfabetización para 1958, pues la cifra más reciente era la del censo de 1953 que dio un 76,4%¹³;

12. CEPAL (2006) da el GINI cubano en 1996-1998 de 0,38, ignorando la cifra más reciente disponible en 1999 que era mayor: 0,407.

13. Una comparación entre los censos de 1899 y 1953 (citados por O. ESPINOSA CHEPE, 2008) arroja un incremento promedio anual de 0,6 puntos porcentuales que si se proyectan a 1958 serían 3 puntos para un estimado grueso del 79,4%. En los 54 años entre 1899 y 1953 la alfabetización aumentó en 33 puntos y entre 1953 y 2006 lo hizo en 22 puntos, aunque a mayor el porcentaje alfabetizado más difícil su reducción.

mientras que en el 2006 había aumentado al 97,9%. Basado en la cifra de 1953, Cuba se ordenaba en cuarto lugar en la región (UP, 1960), mientras que en el 2006 había ascendido a segundo. La matrícula primaria aumentó un 79% entre 1955-1956 y el 2006. En el último año Cuba se colocaba en el sexto lugar de la región, mientras la matrícula secundaria creció un 200%, situándola a la cabeza. La matrícula terciaria, que había caído durante la crisis, experimentó una explosión a partir del 2003, saltando veintidós veces en todo el período y poniendo a Cuba en primer puesto en el 2006 (ver comparaciones regionales basadas en CEPAL, 2009).

El crecimiento de la matrícula superior en un 282% entre 1989 y el 2007 fue muy diferente entre las carreras universitarias: un 3.940% en las humanidades y ciencias sociales; un 705% en pedagogía; alrededor del 400% en medicina y economía; pero sólo el 40% en ciencias técnicas y agrícolas; y, descendió un 39% en ciencias naturales y matemáticas. A pesar del enorme aumento de matrícula en pedagogía y moderado en agronomía, se reporta un grave déficit en ambas carreras (entre el 17% y 30% de los estudiantes renuncia antes de graduarse) y expertos cubanos están preocupados por la caída en el entrenamiento de científicos. Cuba tiene probablemente la población más educada en la región, pero la cuantiosa inversión en recursos humanos se pierde en parte, debido a las bajas remuneraciones y falta de incentivos que fuerza a los profesionales a abandonar sus trabajos estatales en busca de otros que les permitan sobrevivir o a emigrar (Mesa-Lago, 2009b).

VI.3. *Sanidad*

La Revolución expandió el sistema público de salud gratuito, nacionalizó las instalaciones de cooperativas, mutuales y entidades privadas, y prohibió el ejercicio de la medicina privada. La virtual universalización del acceso redujo la brecha entre zonas urbanas y rurales (los hospitales rurales aumentaron de uno a sesenta y dos). La mortalidad infantil disminuyó un 85%, pero continuó siendo la más baja en la región en 1957 y en el 2007¹⁴, mientras que la esperanza de vida al nacer subió un 22% y Cuba ascendió del cuarto al tercer puesto. Los médicos por 10.000 habitantes saltaron seis veces y elevaron a Cuba del tercer al primer lugar¹⁵, y las camas hospitalarias por mil habitantes crecieron un 12% pero manteniendo el primer lugar. La mortalidad materna decreció un 61% en el período, mejorando del quinto al cuarto lugar, a pesar de que aumentó un 69% entre 1989 y el 2006 (en contradicción con la caída en la mortalidad infantil). En catorce enfermedades entre 1957 y el 2007, seis se erradicaron (difteria, paludismo, poliomiелitis, sarampión, tétano y tifoidea); se redujo la tuberculosis; y otras seis aumentaron considerablemente (blenorragia, diarrea aguda, escarlatina, hepatitis,

14. En los 32 años transcurridos entre 1926 y 1958 la mortalidad infantil descendió 25 puntos porcentuales, mientras que entre 1958 y 1990 cayó 23 puntos.

15. En dentistas por 10.000 habitantes Cuba se ordenaba en tercer lugar en 1958 y 2006 (UP, 1960; OPS, 2007b).

sífilis y varicela). En seis enfermedades en que es posible la comparación regional entre 1957 y 2006-2007, Cuba mantuvo la incidencia menor en la mitad y mejoró en tres.

La crisis afectó los niveles sanitarios; no obstante la recuperación, en el 2004 el gasto total de sanidad por habitante era 333 dólares internacionales (PPA) colocándose en el duodécimo lugar de la región y la mitad del promedio regional (basado en OMS, 2008). Sólo la mortalidad infantil continuó su descenso durante la crisis y la relación de médicos siguió creciendo. Respecto a la última, entre el 35% y 48% de los galenos (según estimados diversos) trabajan en el exterior, principalmente en Venezuela, lo que ha provocado una reducción drástica de la tasa real de médicos disponibles por 10.000 habitantes y del acceso a la atención sanitaria dentro de la Isla. Las farmacias estatales carecen de la mayoría de las medicinas básicas, que los enfermos deben comprar en las TRD. El deterioro considerable de la infraestructura de agua potable y saneamiento (en la primera, la posición cubana en la región disminuyó) explica en parte el crecimiento de la hepatitis en un 33% entre 1989 y el 2007, así como la diarrea aguda hasta 1997. La mayor libertad sexual, el incremento de la prostitución durante la crisis y la escasez de profilácticos expone el aumento de las enfermedades venéreas (sífilis veintidós veces y blenorragia un 372%). El consumo de alimentos en mal estado provocó el ascenso de la intoxicación de alimentos en un 59%. Por otra parte, el SIDA creció un 150% en 1989-2007, pero Cuba tiene la segunda menor incidencia de dicha enfermedad. Ha habido graves epidemias de dengue que no aparecen en las estadísticas oficiales. El incremento de la escarlatina en un 33% y la tuberculosis en un 27% son difíciles de explicar; la primera no es prevenible por vacuna pero la segunda sí, y la inmunización de la población disminuyó en un 65% entre 1989 y el 2007 (Mesa-Lago, 2009b)¹⁶.

VI.4. Pensiones de seguridad social

La cobertura de la PEA por las pensiones de seguridad social (vejez, incapacidad y sobrevivientes) era del 63% en 1958, la segunda mayor en la región (GCIE, 1965). La Revolución expandió la cobertura, especialmente entre los trabajadores agrícolas asalariados estatales y los miembros de las cooperativas, pero sin publicar cifras. Los trabajadores por cuenta propia y los campesinos privados no tienen cobertura obligatoria y, aunque pueden afiliarse voluntariamente, se les impone una cotización del 12% (pagada por las empresas para sus empleados), por lo que su cobertura es nula o muy baja. El autor estimó que el 94% de la PEA estaba cubierta en 1989, pero con el modesto aumento del sector no estatal a partir de 1994 es muy probable que disminuyera al 85% en el 2007; aun así creció un 36% entre 1958 y 2007 y Cuba ascendió del segundo al primer lugar en la región.

No es posible estimar la pensión media real en 1958 pero entre 1989 y el 2008 cayó un 62%. Una encuesta reciente revela que los ancianos están entre los grupos más pobres

16. Una comparación anterior del autor sobre el ordenamiento de ocho indicadores sanitarios de Cuba en la región en 1990 y el 2002 mostró una caída en cuatro, mantenimiento del primer lugar en tres y mejoría en uno, pero el ordenamiento promedio continuó situando a Cuba a la cabeza (C. MESA-LAGO, 2008a).

del país (Añé, 2007). La población cubana es la segunda más envejecida en la región y las pensiones para 1,5 millones de personas tomaron un 7% del PIB en el 2008. Las cotizaciones que pagan las empresas son insuficientes para cubrir el referido gasto y el Estado financia el déficit equivalente al 3% del PIB. Para contenerlo, una ley de diciembre del 2008 ha aumentado la edad de jubilación y los años de trabajo requeridos, también ha establecido una cotización del 5% del salario a los trabajadores, pero estas medidas son insuficientes para equilibrar el sistema a largo plazo.

VI.5. *Vivienda y otros indicadores*

No hay cifras para 1958 sobre la construcción de viviendas por mil habitantes pero promedió el 6,3% anual en 1946-1953 *versus* 3,8 en 2000-2008, una caída del 40%. Según el censo de 1953, el 52% de las viviendas existentes estaban en buen estado y el 42% en estado regular o malo; el Instituto Nacional de Vivienda informó en el 2007 que el 57% de las viviendas estaban en buen estado y el 43% en estado malo o regular, o sea, no hay cambio importante. Los tres huracanes del 2008 destruyeron o dañaron 600.000 viviendas, por lo que el estado de las mismas debe haber empeorado y el déficit habitacional sobrepasa un millón de unidades (Mesa-Lago, 2009b).

Los teléfonos fijos instalados aumentaron tres veces entre 1958 y el 2007, pero el ordenamiento regional de Cuba bajó de tercero a decimooctavo, mientras que en receptores de TV por mil habitantes se mantiene en tercer lugar. En número de autos y periódicos por mil habitantes, Cuba descendió de quinto y tercer lugar en 1958, respectivamente, al último y decimosexto lugares. En acceso a Internet y tenencia de teléfonos móviles, Cuba se ordenaba en el 2005 en el último puesto regional superada incluso por Haití (basado en CEPAL, 2009).

VII. BALANCE ECONÓMICO-SOCIAL

De un total de ochenta y cuatro indicadores en las tres tablas anteriores, veintinueve son de economía interna, diecinueve del sector externo y treinta y seis sociales¹⁷. En los económicos internos, entre 1957 y el 2008 se deterioró el 66% y mejoró el 34%, con el mejor desempeño en la minería; entre 1989 y el 2008, el 72% de estos indicadores estaban muy por debajo del nivel precrisis, mientras que el 28% estaban por encima. En el sector externo, aproximadamente la mitad de los indicadores mejoró entre 1957 y el 2008 y la mitad empeoró; mientras que el 63% era inferior en 2008 al nivel precrisis y el 37% era superior. El mejor desempeño fue en los indicadores sociales: entre 1957 y el 2008, el 76% de los indicadores mejoró y sólo el 24% empeoró; pero el 52% estaba en el 2008 por debajo del nivel precrisis y sólo un 48% había superado dicho nivel. Lo anterior confirma las tres hipótesis centrales de este trabajo.

17. Hay varios indicadores en que no es posible la comparación entre las dos fechas. En los económicos se excluye la población (que se ofrece sólo como referencia) y se incluye la evaluación en el texto del PIB por habitante como un solo indicador.

TABLA IV. ORDENAMIENTO DE INDICADORES DE CUBA EN AMÉRICA LATINA, 1953-1958
Y 2005-2007 (DE MEJOR A PEOR)^a

Indicadores	1953-1958	2005-2007
Económicos		
PIB (X habitante en dólares)	3	9-12
Inversión/PIB (%)	5	20
Producción (toneladas)		
Azúcar	1	6
Tabaco en rama	2	3
Arroz	3	7
Frijoles	8	19
Ganado vacuno (cabezas)	7	12
Carne vacuna	8	17
Leche vacuna	5	10
Café	7	14
Níquel	1	1
Electricidad (KWH)	7	9
Cemento	6	11
Puros (unidades)	1	1
Deuda externa por habitante	3	14
Sociales		
Alfabetización (% población 15+ años)	4	2
Matrícula escolar (% grupo edad escolar)		
Primaria	n.d.	6
Secundaria	n.d.	1
Superior	n.d.	1
Mortalidad infantil (X 1.000 nacidos vivos)	1	1
Mortalidad materna (X 100.000 partos)	5	4
Médicos (X 10.000 habitantes)	3	1
Dentistas (X 10.000 habitantes)	3	3
Camas hospitalarias (X 1.000 habitantes)	1	1
Esperanza de vida al nacer (años)	4	3
Tasas de enfermedades (X 100.000 habitantes)		
Escarlatina	1	n.d
Paludismo	1	c
Sarampión	1	1
Tifoidea	2	n.d.
Tuberculosis	2	1
Poliomielitis	5	c
Difteria	6	c
Cobertura pensiones (% PEA)	2	1
Otros (X 1.000 habitantes)		
Automóviles	5	20
Periódicos	3	16
Receptores TV	3	3
Teléfonos fijos (X 1.000 habitantes)	3	18
Teléfonos móviles	b	20
Acceso a la Internet	b	20

^a Generalmente la comparación es entre los 20 países, pero en algunos indicadores el número es menor ya sea porque no existe información para todos o porque las fuentes sólo muestran los países relevantes (por ejemplo los productores de un bien). ^bNo existente. ^c Erradicada en todos los países.

Fuente: Elaboración propia: 1953-1958 de ONU (1959); FAO (1960); UP (1961, 1962); GCIE (1963, 1965); 2005-2008 de FAO (2004); ONU (2007); CEPAL (2009b); OPS (2007a, 2007b); UNESCO (2003, 2009).

La Tabla IV compara la posición de Cuba entre 1953-1958 y 2005-2007 en los veinte países de América Latina respecto a treinta y nueve indicadores con información disponible; en diez de ellos (todos sociales) no hay cifras en uno de los dos puntos históricos o hay problemas para la comparación, pero se han incluido pues permiten hacer inferencias. A fin de facilitar el ejercicio, se unieron los indicadores económicos internos y externos para un total de quince, mientras que los sociales son veinticuatro.

El desempeño es abrumadoramente negativo en los indicadores económicos: en el 87% de ellos la posición de Cuba descendió en la región y en el 13% se mantuvo igual. Por el contrario, los indicadores sociales muestran una evolución más positiva: en los 14 comparables, el 43% mejoró la posición, el 36% se mantuvo igual y el 21% descendió. En los diez indicadores no comparables, de los tres que miden la matrícula escolar en el 2007, dos probablemente ascendieron en el orden (la secundaria y la superior), mientras que es posible que descendiera en la primaria. De cinco que miden la morbilidad, tres enfermedades estaban erradicadas en la región en el 2007, por lo que Cuba se mantuvo en la misma posición en paludismo y probablemente mejoró en polio y difteria; mientras que en escarlatina y tifoidea Cuba estaba respectivamente en primero y segundo lugar en 1958 de manera que no habría cambio, o sería mínimo en el 2008. Respecto a los indicadores de teléfonos móviles y acceso a Internet, en el 2005 Cuba se situaba en el último lugar de la región. Teniendo en cuenta estas inferencias, la distribución ajustada de los indicadores sociales era: el 46% ascendió, el 27% se mantuvo igual y el 27% descendió.

Obsérvese que la caída en el orden de los indicadores económicos es muy marcada, el promedio aritmético del orden de los quince indicadores en 1953-1958 es 4,5, mientras que en 2005-2007 es 10,3. Por el contrario, el cambio en los dieciocho indicadores sociales es mucho menos marcado: el promedio en 1953-1958 es 2,9 y aumenta a 5,5 en 2005-2008, debido al peso de los indicadores «otros»; excluyendo éstos sería 2.

Para arribar a conclusiones más robustas se requieren indicadores adicionales –especialmente económicos externos– así como llenar vacíos en varios indicadores sociales y desarrollar técnicas para medir el poder adquisitivo del ingreso y la calidad de los servicios sociales. No obstante se ha demostrado que en los últimos cincuenta años Cuba sufrió un severo deterioro económico (particularmente interno, que a su vez afectó al sector externo), acentuado bajo el «Período Especial». Respecto a los indicadores sociales, basados en las cifras de la Tabla III, la gran mayoría de ellos mejoró pero en el 2008 la mitad aún no había recuperado los niveles de 1989. Basados en el ordenamiento regional (Tabla IV), casi la mitad de los indicadores mejoró su posición y la otra mitad se estancó o empeoró. Dos tercios de todos los indicadores se deterioraron. Para mejorar el pobrísimo desempeño económico es primordial avanzar en las reformas estructurales anunciadas por Raúl Castro, recomendadas por los economistas cubanos y ahora estancadas, mientras que los beneficiosos pero costosos servicios sociales deben hacerse sostenibles financieramente a largo plazo.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- ANÉ, Lía. Contribución a los estudios de pobreza en Cuba. En *Congreso de LASA*. Montreal, 6-8 septiembre 2007.
- BRUNDENIUS, Claes. Measuring income distribution in pre- and post-revolutionary Cuba. *Cuban Studies*, 1979, 9 (2): 29-44.
- BRUNDENIUS, Claes. Revolutionary Cuba at 50: growth with equity revisited. *Latin American Perspectives*, 2009, trabajo inédito.
- CEPAL. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2008*. Santiago: CEPAL, 2008a.
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina 2006 y 2008*. Santiago: CEPAL, 2006, 2008b.
- CEPAL. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2008*. Santiago: CEPAL, 2009.
- COMITÉ ESTATAL DE ESTADÍSTICAS (CEE). *Anuario Estadístico de Cuba 1989*. La Habana: CEE, 1991.
- ESPINA, Mayra. *Políticas de Atención a la Pobreza y la Desigualdad: Examinando el Rol del Estado en la Experiencia Cubana*. Buenos Aires: CLACSO, 2008.
- ESPINOSA CHEPE, Óscar. *Cuba medio siglo después: de las ilusiones a la frustración*. La Habana: trabajo inédito, 2009.
- FAO. *Monthly Bulletin of Agricultural Economics and Statistics (vol. 9)*. Rome: FAO, 1960.
- FAO. *Yearbook of Food and Agricultural Statistics 2003*. Rome: FAO, 2004.
- GRUPO CUBANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (GCIE). *Un Estudio sobre Cuba*. Coral Gables: Universidad de Miami, 1963.
- GRUPO CUBANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (GCIE). *Social Security in Cuba*. Coral Gables: Universidad de Miami, 1964.
- MESA-LAGO, Carmelo. *Breve Historia Económica de la Cuba Socialista: Políticas, Resultados y Perspectivas*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- MESA-LAGO, Carmelo. *Buscando un Modelo Económico para América Latina ¿Mercado, Socialista o Mixto? Chile, Cuba y Costa Rica*. Caracas: Nueva Sociedad, 2002.
- MESA-LAGO, Carmelo. *Economía y Bienestar Social en Cuba a Comienzos del Siglo XXI*. Madrid: Editorial Colibrí, 2003.
- MESA-LAGO, Carmelo. Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación. *Revista de la CEPAL*, 2005, 86: 183-205.
- MESA-LAGO, Carmelo. *Reassembling Social Security: A Survey of Pension and Health Care Reforms in Latin America*. Oxford: Oxford University Press, 2008a.
- MESA-LAGO, Carmelo. La economía cubana en la encrucijada: el legado de Fidel, el debate sobre el cambio y las opciones de Raúl. En REAL INSTITUTO ELCANO. *Cuba: Presente y Futuro*. Madrid: Real Instituto Elcano, 2008b, pp. 45-74.
- MESA-LAGO, Carmelo. La economía cubana en 2008-2009: retos internos y externos, estado de las reformas y perspectivas. En *Conferencia Internacional sobre Cuba*. San José, 3-4 febrero 2009a.
- MESA-LAGO, Carmelo. *Los servicios sociales en Cuba: antecedentes, calidad y costos actuales, sustentabilidad financiera y políticas futuras*. Trabajo inédito, 2009b.
- MINISTERIO DE HACIENDA. *Anuario Estadístico de Cuba 1957*. La Habana: Fernández y Cía., 1958.
- MONREAL, Pedro. *Comentarios en la Conferencia Internacional sobre Cuba*. San José, 3-4 febrero 2009.
- NACIONES UNIDAS (ONU). *Statistical Yearbook 1959 y 2007*. New York: ONU, 1959, 2007.
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE). *Anuario Estadístico de Cuba 1995 y 2007*. La Habana: ONE, 1997, 2008a.

- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE). *Series de Cuentas Nacionales de Cuba Años 1996-2007*. La Habana: ONE, 2008b.
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE). *Panorama Económico y Social Cuba 2008*. La Habana: ONE, 2009.
- OFICINA PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS). *Salud en las Américas 2007*. Washington D.C.: OPS, 2007a.
- OFICINA PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS). *La Situación de la Salud en las Américas: Indicadores Básicos*. Washington D.C.: OPS, 2007b.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *World Health Statistics 2008*. Ginebra: OMS, 2008.
- PÉREZ VILLANUEVA, Omar Everleny. *Reflexiones sobre Economía Cubana*. La Habana: Ediciones Ciencias Sociales, 2006.
- PÉREZ VILLANUEVA, Omar Everleny. *La estratégica económica cubana: medio siglo de socialismo*. La Habana: Universidad de La Habana, 2008.
- PNUD. *Human Development Report 2007/2008*. Nueva York: PNUD, 2007.
- SÁNCHEZ EGOZCUE, Jorge y TRIANA, Juan. Un panorama actual de la economía cubana, las transformaciones en curso y sus retos perspectivas. En REAL INSTITUTO ELCANO. *Cuba: Presente y Futuro*. Madrid: Real Instituto Elcano, Documento de Trabajo, 2008, pp. 75-106.
- UNESCO. *Measuring and Monitoring the Information and Knowledge Societies: A Statistical Challenge*. Montreal: Instituto de Estadísticas, 2003.
- UNESCO. Instituto de Estadísticas. www.unesco.org, 11 marzo 2009.
- UNIÓN PANAMERICANA (UP). *América en Cifras 1960 y 1961 (vols. 1-8)*. Washington D.C.: Instituto Latinoamericano de Estadísticas, 1961 y 1962.
- VIDAL, Pavel. La macroeconomía cubana en 2008: datos al cierre del año. *Economic Press Service*, 15 enero 2009.